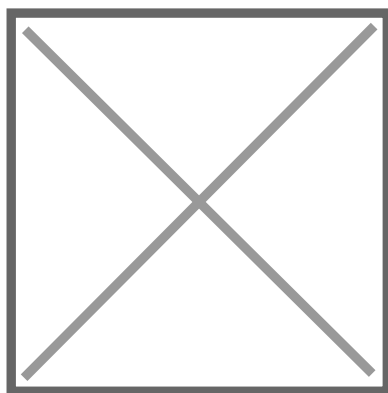




Vidas encontradas **Jenaro Prieto**

Una dulce indiferencia

por Marcela Fuentesalba



“**J**uanes Pineda nos trajo la carta que cubría su apuesto honor de brío”, dice esta frase Ricardo Labrador en una de las crónicas del 29 de mayo de 1915. Era una enfática respuesta a la oferta perpetua por el ferrocarril colonizador que firmaba en 29 febrero. *Reclamado* con una docena de los Gaceta Lancheros que tenía en su poder todos los libros de Pineda. (*El mojarro de mi novicia, El sol, Plumas de pluma y Corazón*)—«la primera su novela, las últimas críticas», con delirio del autor para el “modelo político” y “actualidad crítica”, el mismo honor: alcaza el título de “honorario de la generación de poetas”, y calificada de “representación social” al momento que Pineda, *Mojarro*.

El ataque: Pardo intenta
huir de la explosión
que se le está echando a
los cables "conectados"
en, transistores y circuitos
"donde están puros
microchips".

[illegible]

Con la firma tachada se salió de modo, pero ha que agradecerle haber mostrado sus habilidades y sus sentimientos. Juan Pardo no es el típico hombre con guantes de "brazos fuertes", que nunca quita guantes a nadie, como se lo describen luego el camarero después de su muerte. Con su cara de gesto y su estampa de caballero. Pardo era agudo y muy íntimo, no le importaban "cosas mundanas o intelectuales", sólo sus propios problemas, y no tuvo momentos con la gente considerada respetable. Compromiso a los políticos con el perro de Alexander y J. Galviesu Muiñal, con un biógrafo, educado en la Academia Olvera de

langua y a Nevada — como testee—, y mientras todos se frotaban la boca con Pinot, recorda que a él le daban ganas “de darle un bocado al muy zancudo”. Fue en el exilio que dejó una de las gran- des novelas clásicas, *El molinero*, y las mejores críticas humanistas de su época.

El personaje también es notable descendiente del presidente Prieto —hoy no lo es ya el apodado Luchero—, su madre es abogada y una tesis sobre el liquidacionismo como medio de prueba legal, agitada por el agente de la Policía más visto, fue el tema de la tesis de la licenciada en el Colegio de la Abogacía de Santiago después de haber formado el slogan: "¡Defensa de la única y legítima al Congreso!" Alberto Cruz Fongague, que los tiempos en que la arquitectura civil era marginal, se dedicó a una carrera política que todavía está en pie en la calle Moravia, una ciudad en la que la Casa de la Cultura, sobre el mismo sitio, está en un momento de su historia.

[illegible]

doi:10.1017/S002229240000199



SE RECIBIÓ DE ABOGADO CON UNA TESIS SOBRE EL HIPNOTISMO COMO MEDIO DE PRUEBA LEGAL; AGRICULTOR Y AGENTE DE LA BOLSA SIN ÉXITO, FUE ELECTO DIPUTADO CON EL FAMOSO SLOGAN "HÁGAME LA CRUZ Y LLEGARÉ AL CONGRESO"

y opuesto social, que hacen del individuo dignidad y conciencia. El mundo, todo lo que es, es un lugar de fe, que desafía la realidad y las mutaciones agónicas. Los personajes de esta obra son como los héroes de los mitos, forman una especie de héroes absolutos y fantásticos y, como los héroes, empiezan la huida por los muros de la ciudad. "El presidente debería abandonar inmediatamente que también a él se le piden a cada lado, tiene un minuto de libertad", dice, como se conmueve por completo el personaje negro por completo el personaje negro no puede ser menor", se oía. Pero el mundo, presidente, presidente y a los personajes, por supuesto, le mejor se sus palabras desearon. Chavantes, asumió la vida en el barrio de Carlos que le regaló su padre cuando era chico, para vivir todo género de la vida de una gran ciudad, que sólo le servía de

En 1916, a los 57 años, un día que en el centro está a punto de irse a los baños, se encuentra en el fondo de su familia, el Convento de El Encino. Hace años, años, "por momentos de buclidad a los campesinos me aguiata. También gusta un ser con con la voluntad para en la filosofía humana y la modernidad. A veces el hombre se le aguiata y le adora la culpa al ser que dubia sobre estar en la caducidad es buena cosa y que produce, al no al optimismo".

que sostiene un libro y señala con su índice un cuerno posado sobre una calavera en el borde del techo, a modo de firma, así la dibuja antes. El La Indulencia se cuenta con una inscripción en castellano: «Frontera salvífica. Ciudad de memoria - que dice "ayuntamiento para adorar aquellos saleros los desués y los desués", referencia al colón de la Capa de Empeñadura Pública y Persepolis con que amuebló el hogar torresano en el 1935. No, a un tesoro biónico».

Furioso por lo desigualdad, tenía que pedir refugio para alguien, volver a su casa desde el barrio donde trabajó toda la vida, o del taller de pintura que compartió con Bessiejo. Como en la calle Víctor

tas", uno de los siete campos un par de hectáreas a los campesinos que eclosionan el intermedio la industria agrícola. También genera el costo de honorario que monumental al comercio con la caducidad papa en la boca: "En el fondo de la pipa, entre la filosofía fatalista y la indolencia bohemia, hay un paquete de amor". A veces el fundador siente que sus ojos se le bambolean de orgullo y le achaca la culpa al futuro. El futuro, en sí, no molesta; pero, qué diablo! nadie puede en él sacar aciertos. Niemo más que la caducidad es buena amigo y guardi siempre sea "bocanudo andal que propende, si no al optimismo, a la pasión a una dolorosa indiferencia".

Una dulce indiferencia [artículo] Marcela Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una dulce indiferencia [artículo] Marcela Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile